

LA LITERATURA DEL EXILIO LATINOAMERICANO EN SUECIA (1976-1990)

POR

LEONARDO ROSSIELLO
Göteborgs Universitet, Sweden

INTRODUCCIÓN

Durante la Feria del Libro de Gotemburgo, 1992, se presentó la obra *Bevingade lejon* (*Leones alados*, nuestra traducción), editado por la prestigiosa editorial Bonniers. Se trata de una antología de lírica chilena traducida al sueco que recoge la obra de once poetas; cinco de los cuales están radicados en Suecia. Apenas dos meses después se editaba en Montevideo otro libro con características semejantes: *8 antologías personales. Poesía uruguaya en Suecia*. Esta última obra reconoce una autoría colectiva de escritores residentes en el país escandinavo.

La coincidencia temporal de las ediciones y el común denominador de tratarse de antologías con escritores latinoamericanos en el país escandinavo mueve a reflexión. Casi todas las historias literarias presuponen antologías; éstas presuponen maduración, decantación, selección, tiempo transcurrido. Es obvio que ambos libros no surgieron por generación espontánea. Puede asumirse que se trata del resultado de un proceso que tiene sus raíces en las décadas anteriores. Ahora bien: ¿son dos casos aislados, o existe una producción paralela o anterior? ¿Es literatura “del exilio”? ¿Cuáles son sus límites? ¿Hay obras individuales? ¿Qué características tiene ese *corpus* total? El objetivo de este artículo es tratar de responder a esas preguntas y hacer algunos alcances sobre el aporte de la creación literaria del exilio en Suecia durante las décadas 70 y 80 a la literatura latinoamericana.

Intentaremos ver “la literatura” del exilio no tanto como una suma de libros, sino como conjunto dinámico de actividades literarias, es decir, como fenómeno literario.

El examen de esta actividad, y de las obras publicadas se justifica plenamente, y por varias razones. No solo por su cantidad sino también porque la inmensa mayoría de los escritores intentó proyectarse —y lo logró en parte— hacia un público lector latinoamericano. De la inmensa mayoría no caben dudas; sus discursos se proponen como una parte de la literatura latinoamericana. Creemos que su peso específico de conjunto, junto a otras literaturas del exilio, será objeto de interés para la historiografía literaria latinoamericana. El aspecto cualitativo también merece atención, desde que se tenga en cuenta que una parte de esa producción fue objeto de una crítica favorable en los países de origen, y en algunos casos premiada.

En este trabajo consideramos literatura del exilio al conjunto de obras de creación escritas en Suecia por latinoamericanos durante el período indicado. Por lo tanto, y sin entrar en poco útiles distinciones entre categorías como exilio, destierro, autoexilio, refugio, asilo, inmigración, etc., hablaremos de literatura del exilio en un sentido amplio. Autores exiliados y autoexiliados serán tratados en términos de igualdad. Incluiremos así la obra de escritores que arribaron a Suecia “voluntariamente”, luego de haberse reimplantado la democracia representativa en sus países de origen. Algunos de estos autores sufrieron cárcel, en ciertos casos durante más de trece años.

De inmediato se nos planteó la pregunta de qué criterio emplear con los poetas, narradores y dramaturgos inéditos¹ en libro durante el período estudiado, por haber elegido o podido editar sólo en revistas, con los cantautores que publicaron en discos y casettes, y con aquellos que han publicado antes de su exilio pero no durante el mismo.² Dentro de los límites de un artículo, el campo de estudio sería excesivamente extenso para poder abarcarlo si consideráramos a todos los creadores que vivieron en Suecia en esas dos décadas.

Adoptando un criterio más o menos estandarizado, tomamos en consideración sólo a aquellos que, en el período 1970-90, tienen por lo menos un libro editado como consecuencia de su residencia en ese país.

Las obras colectivas (con, por lo menos, dos autores), por su importancia tanto cuantitativa como cualitativa, serán tomadas en cuenta.

Dejamos de lado una amplísima producción de textos y libros que caen, por su estatuto discursivo, dentro de la *facklitteratur*: literatura ancilar, en la terminología de Alfonso Reyes; libros ensayísticos, de economía, política, educación, tesis doctorales, etc.

Siguiendo el criterio de la exhaustividad, definimos y acotamos así el objeto de estudio: un *corpus*, documentado en la Bibliografía, de 157 títulos publicados dentro de las dos décadas estudiadas, que corresponde a la obra de 64 autores diferentes.

Hasta el momento no existe un estudio de conjunto de esta literatura. Cameron (1990) y Järvengren (1992) han aportado listas que nos fueron de utilidad. Bibliotekstjänst³ nos ha facilitado el acceso a reseñas de una parte considerable del material acá estudiado.

Para realizar el trabajo nos hemos servido de nuestra experiencia en Suecia, en particular nuestro trabajo ocasional como reseñadores para Bibliotekstjänst y el conocimiento personal de una cantidad significativa de autores. Hemos realizado entrevistas telefónicas y cuestionarios escritos; hemos leído una buena parte de los libros consignados en la bibliografía, así como reseñas y trabajos críticos de obras individuales. Por tratarse de un estudio de un conjunto grande de títulos, el trabajo tendrá necesariamente un carácter panorámico. No haremos, pues, estudios, análisis o valoraciones de obras individuales. Nos

¹ Dentro de esa categoría los creadores pueden contarse por decenas. Es el caso, por ejemplo, del director de cine chileno Héctor Reyes, autor de piezas teatrales (entre otras *Det elfte budet* y *Cirilo, världens snällaste drake*) que han sido representadas pero permanecen inéditas.

² Como es el caso del boliviano Héctor Borda: autor premiado en su país, donde publicó tres poemarios, escribió seis libros que (por lo menos hasta 1990) permanecen inéditos.

³ Se trata de una empresa de servicios que provee a todas las bibliotecas de Suecia con ofertas e información sobre más de 8,000 nuevos títulos al año. Cuenta con cerca de 800 lectores que hacen las reseñas de los libros ofrecidos.

referiremos a ellas sólo a los fines de la ejemplificación o para marcar una excepción o su singularidad.

LOS PRIMEROS AÑOS

Los latinoamericanos constituyeron el primer gran grupo de exiliados que llegó a Suecia durante la segunda mitad del siglo XX. El arribo más o menos masivo comenzó después del golpe de Estado contra el gobierno de Salvador Allende en Chile, a fines de 1973. Por ese motivo, la fecha de 1970, cómoda como hito a los fines de una posible periodificación, no es significativa para el estudio de este *corpus*. El fenómeno “literatura del exilio latinoamericano” en Suecia comienza a generarse sólo en 1976. Corresponde al brasileño Rodríguez da Silva la autoría del primer libro “del exilio” editado en Suecia luego del golpe de Estado en Chile: significativamente, es el poemario en sueco *Jag söker gryningen*, (*Busco el amanecer*, nuestra traducción), 1976.

La llegada de refugiados latinoamericanos a partir de 1973-74 fue cobrando un carácter masivo. En 1970 había sólo 181 chilenos en Suecia. Cinco años después, había 1,663. En 1980 eran 8,256; en 1985 la cifra llegaba a 13,283, y en 1989 eran 26,292.⁴

Si bien ellos constituyen el mayor grupo nacional, la cantidad de uruguayos y argentinos exiliados como consecuencia de los golpes de Estado y la persecución de las dictaduras de sus respectivos países no es despreciable. En 1970 había en Suecia 71 ciudadanos uruguayos y 632 argentinos. En 1975 las cifras eran de 477 y 640 respectivamente; en 1980, 2,101 y 2,211. Con la reimplantación de la democracia en Argentina y Uruguay a mediados de los ochenta se verificó un retorno importante en términos cuantitativos a los países del Plata. No obstante, otros exiliados continuaban llegando, entre ellos muchos ex-presos que recientemente habían recobrado la libertad: en 1989 eran 2,396 los nacidos en Uruguay y 2,341 los argentinos residentes en Suecia (ver nota 4).

El otro grupo importante estuvo constituido por bolivianos. De 327 en 1970 pasaron a 1,673 en 1985 y a 1,907 en 1989.

Los brasileños eran, en ese año, 1,890.

Hacia el final de la década de los ochenta comenzaron a arribar centenares de salvadoreños, llegando, en 1989 a los 1,370.

Como referencia, puede citarse la cantidad de estadounidenses viviendo en Suecia en ese año: 12,606.

En las tres ciudades más importantes de Suecia, Estocolmo, Gotemburgo y Malmö, se radicó la mayoría de los refugiados. Se vivía “con la valija pronta”. Fueron, puede decirse, años de gestación y maduración de la obra que vería luz, mayoritariamente, en la década siguiente. Ocupados en tareas de denuncia, agitación, discusiones políticas, evaluación de errores y aciertos, con el aprendizaje del nuevo idioma por delante y con la disyuntiva de

⁴ Datos tomados de la edición de la Oficina Central de Estadísticas, *Särtryck ur folkmängd...*, 1990, 23. Debe tenerse en cuenta que esta estadística incluye a todos los no nacidos en Suecia, incluidos los naturalizados suecos, hasta el 31 de diciembre de 1989. Excluye a sus hijos, nacidos en Suecia y absurdamente llamados “segunda generación de inmigrantes”. La ciudadanía sueca, para los refugiados, podía obtenerse sólo después de cuatro años de residencia en el país.

o bien insertarse en la sociedad sueca o bien retornar a países con dictaduras, los exiliados no vivieron en las condiciones espirituales más apropiadas para la creación durante los años setenta. La justeza de esta apreciación se refleja en el análisis del *corpus* por año de publicación.

Entre 1970 y 1975 no se publicó ningún libro. En 1976, sólo uno; al año siguiente uno; en 1978 cuatro, de los cuales uno es una obra colectiva de autores no suecos que incluye algunos latinoamericanos y otro una traducción al sueco de una novela no escrita en Suecia.⁵ Hacia 1979 puede ya apreciarse un cierto “despegue”: seis libros publicados de cinco nacionalidades diferentes: Bolivia, Colombia, Chile, República Dominicana y Uruguay. Y en 1982 se publicaron ya doce títulos. Los años más productivos fueron 1986, cuando se publicaron 16 títulos, y 1987, con 18. En años posteriores se nota una disminución. Al mismo tiempo, hacia fines de los ochenta, ya pocos hablaban de “exilio”, período que, afortunadamente, terminó para la mayoría con la reimplantación de la democracia representativa en los países que sufrieron dictadura y su consecutiva consolidación en casi todos los países americanos.

El exiliado fue una persona que traía consigo un bagaje de experiencias traumáticas: prisión, tortura, persecución y clandestinidad, muerte de compañeros de lucha. Pero fue una persona vital, portadora de cultura, ansiosa de decir y difundir *su* verdad. Buena parte del exilio estuvo compuesta por trabajadores de la clase obrera y de la clase media. Entre los casi 45,000 latinoamericanos residentes en Suecia en 1989⁶ no es desdeñable la presencia de muchos actores, músicos, plásticos, profesionales e intelectuales.

Si la literatura latinoamericana del exilio no tuvo en los setenta demasiada presencia en forma de libro, sí la tuvo en otras formas, más efímeras pero más eficaces para el momento que se vivía. Por motivos que señalaremos, no fue tanto el libro la vía privilegiada, sino el artículo, el poema, el cuento en revistas y folletos, y otras expresiones culturales más contingentes: cine, pintura, grabados, comida, recitales musicales, teatro. La década de los setenta fue un período de emergencia, incertidumbre y agitación para los exiliados. Y el escritor —que por otra parte recién llegaba y no sabía cómo hacer para publicar un libro— no podía escapar a las condiciones de su entorno.

Los exiliados fueron recibidos de modo generoso, con profusas muestras de solidaridad por la mayoría del pueblo sueco y las autoridades e instituciones estatales y comunales. Durante todo el período estudiado, el Estado sueco impulsó una política internacional humanitaria y solidaria de cara a los países del entonces llamado Tercer Mundo. El golpe de estado en Uruguay y Chile, y los subsiguientes en Argentina y Bolivia fueron vividos como una tragedia por la mayoría de la población sueca. Innumerables fueron las manifestaciones de condena a las juntas militares. No pocos trabajadores voluntarios suecos, que retornaban de los países americanos donde se habían impuesto dictaduras, dieron su testimonio sobre la represión en los medios de comunicación masivos. Algunos incluso publicaron libros sobre el tema que fueron muy leídos. Había, pues, un ámbito

⁵ Nos referimos a la novela de Sergio Stuparich, *Comprometerse con una clase*, escrita en la embajada de Italia en Chile en 1973. Ironía del exilio: la novela había sido traducida al húngaro, el danés, el alemán, el sueco, pero hasta el día de hoy (1993) no está publicada en español.

⁶ *Särtryck ur Folkmängd...*, 1990, 23.

receptivo y dispuesto a consumir las manifestaciones culturales de los exiliados. Esta actitud se prolongó, si bien mitigada, durante casi toda la década de los ochenta, lo que debe ser tenido en cuenta.

Para algunos autores el exilio en Suecia fue breve; residieron en ese país sólo circunstancialmente durante el período estudiado. Es el caso de, entre otros, Mauricio Rosencoff (Uruguay), Luis Sepúlveda (Chile), Fernando Butazzoni (Uruguay), Javier Campi (Chile), Nelson Marra⁷ (Uruguay); Fernando da Cunha (Uruguay) y Fernando Gabeira (Brasil). Medir la influencia de su estadía en el país en sus obras es tarea imposible, pero nos consta que algunos han concebido allí, e incluso escrito, alguna obra. En el caso de Gabeira, quien fue candidato a la vicepresidencia de Brasil, la influencia de la experiencia sueca puede verse con claridad en el desarrollo de sus novelas *O qué e isso, companheiro?* y *O crepúsculo do macho*. Ambos títulos vieron numerosas ediciones en Brasil. Buena parte del acontecer ficticio se sitúa en Suecia. Otro tanto ocurre con la novela *El tigre y la nieve*, de Butazzoni. Publicada en Montevideo, y traducida al francés y al alemán, tuvo una muy buena crítica en Uruguay, donde ha visto cinco ediciones hasta el momento.

Otro grupo, tal vez más grande, es el compuesto por escritores que, residiendo en Suecia, pasaron períodos más o menos prolongados en América Latina, donde han escrito parte de su obra.⁸

APUNTES SOBRE LA ESCRITURA, LA EDICIÓN Y LA RECEPCIÓN

Aumentar la comprensión de los mecanismos que regían el fenómeno literario del exilio supone también recordar, en escorzo, la situación y las condiciones que llamamos materiales en que se encontraron los exiliados. Ambas fueron apropiadas y estimulantes para la creación literaria. Aquellas dos décadas, en especial la del ochenta, fueron de prosperidad económica. Suecia tenía una de las tasas de desempleo más bajas del mundo occidental, cercana al 2% de la población económicamente activa. El exiliado podía contar, en principio, con un trabajo dignamente remunerado; en el peor de los casos, con un seguro de desempleo o con la seguridad social. El sistema de préstamos y becas de estudio hizo que muchos optaran por iniciar o reiniciar estudios secundarios o universitarios. Una red de servicios efectiva (guarderías, colonias de vacaciones, viajes guiados, etc.) le ofrecía la posibilidad de disponer de tiempo libre y disfrutarlo.

A esta situación material debe sumársele la exitosa política cultural del Estado con respecto a las minorías y los refugiados e inmigrantes. Existían (y aún existen, aunque con menor vigor que antes) una serie de instituciones y organismos destinadas a la promoción de la cultura. Dos de ellas tuvieron especial importancia para la literatura del exilio: Statens

⁷ Este escritor, que estuvo encarcelado durante cuatro años por haber escrito y publicado un cuento en el semanario *Marcha* (clausurado por la dictadura militar por haberlo publicado), vivió dos años (79-81) en Estocolmo. En el interín Nordan le publicó un libro: *El guardaespaldas y otros cuentos* (Estocolmo, 1981).

⁸ Como ejemplo, citaremos *Última mejilla*, de Mario Romero. En la contratapa puede leerse que el libro “comenzó a escribirse en Estocolmo en 1982 y fue concluido en Tucumán durante la primavera de 1986”.

Kulturråd (Consejo Estatal de Cultura) y Bibliotekstjänst. La primera apoya económicamente la edición de libros en Suecia. Uno de sus departamentos tiene un programa de apoyo económico a la edición de libros de minorías étnicas y lingüísticas, y de inmigrantes. Se enviaba allí el manuscrito que se quería publicar y la solicitud de apoyo. Un grupo de especialistas decidía las prioridades en el marco económico disponible. Con un poco de calidad y suerte, se recibía apoyo económico para la edición del libro.⁹ Statens Kulturråd adelantaba entonces la tercera parte de los costos y la promesa de reembolso del saldo una vez publicado el libro. Con esa promesa, era posible para el escritor entusiasmar a algún editor, o bien financiar él mismo la edición.

Una vez editado, el libro podía ser enviado en dos ejemplares a Bibliotekstjänst, que encargaba a uno de sus lectores una reseña, que luego era distribuida, junto a otras ofertas, por las diferentes bibliotecas del país. Con una reseña positiva, o al menos no muy negativa, el autor podía contar con un pedido de veinte, treinta o más ejemplares para ser distribuidos en las bibliotecas. Como el precio era fijado por el editor, o el autor en los casos pertinentes, la venta de esos ejemplares resarcía parte de los gastos. Bibliotekstjänst aseguraba al libro de marras, de ese modo, una presencia en una cantidad determinada de bibliotecas, que eran y son, dicho sea de paso, muy frecuentadas.

Este mecanismo someramente descrito, en particular la reseña de Bibliotekstjänst, era una señal, muchas veces la primera, sobre la recepción que esperaba a los seiscientos ejemplares que componían una edición normal. Los amigos, las ferias y festivales, algunos distribuidores, un correo eficaz, las librerías de textos en español y portugués, la información y eventual reseña o comentario del libro en revistas y periódicos de inmigrantes, el regalo personal, se encargaban de la distribución.

Cuando no se trató de ediciones de autor, ¿en qué editoriales publicaron los escritores? En editoriales propias, en editoriales radicadas en Suecia y en editoriales de América Latina, en general de los países de origen. En algunos contados casos, en editoriales españolas o suecas.

Entre las editoriales creadas por el exilio se destacó, por la calidad y la cantidad de las ediciones, Nordan. Esta empresa mantuvo, desde el primer momento, un estilo de trabajo colectivo. Nordan publicó más de cincuenta títulos y desarrolló colecciones de literatura infantil y juvenil, de ensayos, de poesía y de narrativa. Publicó libros bilingües, entre los que sobresalen los de poesía sueca contemporánea con texto paralelo en español, como el importante *Hojas de una historia* (1985), así como literatura nórdica para niños, en español. Su orientación solidaria e independiente le permitió publicar tanto libros como *Furia volcánica*, un poemario con textos escritos en el presidio por presos políticos chilenos, como títulos de escritores exiliados cubanos.

La editorial Siesta, por su parte, editó una veintena de títulos que también incluyen poesía sueca traducida al español, como *La nueva poesía sueca*, 1985.

⁹ Con esta precisión: a condición de haber sido elegido entre los candidatos, que la edición fuera de no menos de seiscientos ejemplares y que el editor entregara, en su momento, una declaración de costos, monto de la edición y precio al público en Suecia. Debe tenerse en cuenta que la política de apoyar y dar prioridad a lenguas minoritarias implicaba que un manuscrito en español tenía, *a priori*, menos chances de obtener apoyo que uno en curdo o en zwahili.

Entre las editoriales más productivas, corresponde señalar, asimismo, Aura Latina. Ágora, por su parte, se ha especializado en literatura femenina.

La historia de las revistas y publicaciones del exilio latinoamericano en Suecia está por escribirse. Desde los primeros momentos la revista, en especial nos referimos a la revista literaria, fue tal vez el vehículo de difusión más idóneo para el exiliado. Muchas de ellas fueron de vida efímera o breve: uno o dos números. Otras pudieron mantenerse por algunos años. En esta categoría corresponde recordar *Saltomortal*, (1980-1985), fundada en Estocolmo por Roberto Mascaró y Ana Luisa Valdés; *Hoy y Aquí*, redactada en 1980 y 81 por Juan Carlos Piñeyro en Estocolmo; *Alternativa* (1976-1980) y *Noticias* (1980-1983), revistas no solo literarias, editadas por la asociación Casa del Uruguay de Gotemburgo y *Puertabierta* (1982-1983), editada en Estocolmo por Víctor Montoya. Otras han perdurado desde su fundación: *La Revista del Sur*, mensual (1985-), dirigida por Federico Ferrando; *Signos de la poesía*, “valioso aporte para la información literaria”¹⁰ y dirigida por Eduardo Moretti; *Exilien*, (*El exilio*, 1988-), revista trimestral bilingüe de singular presentación y lay-out redactada por Juan Carlos Piñeyro.¹¹

Los exiliados publicaron no sólo en revistas latinoamericanas. La revista trimestral *Mosaik*, por ejemplo, con el significativo subtítulo de “*Krönika för det mångkulturella Sverige*” (“Crónica de la Suecia pluricultural”, nuestra traducción), recibió colaboraciones de Abimorad, Martínez, Rossiello y otros escritores.

Entre los periódicos, es sin duda *Liberación*, editado en Malmö, el más estable y regular. Este semanario, que tiene una edición de más de dos mil ejemplares, dedicó desde su primer número (21/10/1981) un espacio a la crítica literaria y al comentario de la actualidad literaria en Suecia.

En diversas ocasiones la prensa sueca se hizo eco de comentarios valorativos, críticas y reseñas de las revistas latinoamericanas. El número 9 de *Exilien*, por ejemplo, fue comentado en términos muy positivos por Markus Björnström (*Svenska dagbladet*, 4/10/1990) y Anders Cullhed (*Dagens Nyheter*, 9/10/1990).

También muchos libros en sueco de autores exiliados latinoamericanos fueron reseñados en la prensa sueca. El poemario *Innan natten kommer*, de Rodríguez da Silva, por ejemplo, fue comentado en términos muy positivos por Arthur Lundkvist, tal vez el más conocido de los miembros de la Academia Sueca. El libro vio una segunda reimpresión; Georg Riedel, conocido compositor y músico, puso música a los poemas y se editó un disco.

En América Latina, la recepción de libros editados en Suecia no solía pasar de la verificada entre un grupo de amigos y especialistas, o alguna reseña en la prensa para un público que no podía acceder al texto debido a las dificultades y costos del transporte de libros de un continente a otro. Hubo algunas excepciones, como la novela *Memorias de la guerra reciente*, del uruguayo Carlos Liscano, que fue comentada y reeditada en Chile.

En cuanto a los libros escritos en Suecia y publicados en los países latinoamericanos, si bien no disponemos de datos que lo avalen, podemos afirmar que hubo en general un interés de parte de editores y del público lector.

¹⁰ Según Cameron en *50 poetas latinoamericanos en Escandinavia*; 48.

¹¹ Difícilmente podría incluirse como “del exilio” a la revista *Ágora*, aunque está vinculada a la editorial del mismo nombre y tiene a Ana Luisa Valdés como redactora. Esta revista aparece seis veces al año y está escrita en sueco.

Pocos escritores corrieron con los gastos de financiación de sus ediciones en el continente americano. Debe tenerse en cuenta, además, que la mayoría de ellos eran relativamente jóvenes en el momento en que publicaron estos, casi siempre sus primeros libros.

Es obviamente apresurado hacer balances definitivos y decir qué autores lograron o lograrán establecerse como grandes, conocidos o reconocidos en América Latina. Algunos, como Sarandy Cabrera, son conocidos poetas en sus países. Y puede preverse que cuando en 1992 da Cruz queda finalista en el premio Casa de las Américas o Liscano recibe el premio Bartolomé Hidalgo de la crítica, sus obras están incorporándose al *corpus* literario institucionalizado de las literaturas de sus países, como ya va siendo el caso de Infante, Romero, Diamanario, Mascaró, Valdés etc.

Para Cameron habría diferencias entre las incidencias en los países del Cono Sur de los poetas exiliados en Suecia. En su "Prólogo y reconocimiento" a *50 poetas latinoamericanos en Escandinavia* (3), escribe:

El lector informado podrá percibir un alto porcentaje de escritores argentinos y uruguayos con incidencia en sus propias poesías nacionales. No es el caso de Chile. El alto volumen de su exilio, a la cabeza entre las naciones americanas, determinó la concurrencia de todas sus capas sociales hacia nuevas marcas. No se trata, como antaño, de sus élites políticas y culturales solamente.

Poco después nos dice que "la documentación manejada formula tal aseveración", aunque reconoce que "la información, o carencia de ésta, opera en la selección de los nombres propuestos" (3). El listado de Cameron, en su momento el más completo que existía, abarca Escandinavia e incluye sólo poetas. Además, 19 de los allí incluidos no tienen libros publicados o escritos en Suecia entre 1970 y 1990. No podemos compartir plenamente la aseveración de la cita. No porque no existan diferencias entre los exilios y sus escritores (sería extrañísimo que no las hubiera), sino porque se refiere sólo a los poetas y porque aun entre ellos nos consta que hay muchos chilenos que tienen incidencia en la literatura de su país, como por ejemplo el propio Juan Cameron.

EL ESCRITOR COMO INTERMEDIARIO Y DIFUSOR DE CULTURAS

En mayor o menor medida, la estadía prolongada en un país extranjero implica, para la persona, un proceso complejo de pérdida y adopción de pautas culturales, proceso que algunos antropólogos han llamado *neoculturación*. Para los exiliados operó en un registro amplio; desde el gheto hasta la extrema aculturación de algunos individuos, con el consiguiente y marcado rechazo de sus orígenes latinoamericanos. Indudablemente, el exiliado recibió y adoptó mucho, pero también dejó su aporte.

Las actividades literarias del exiliado, todas ellas, fueron en sí difusoras de la cultura latinoamericana. Desde la fundación y participación en talleres literarios,¹² pasando por los

¹² Entre ellos conviene mencionar al grupo activo en torno a la editorial Aura Latina, de Lund, el grupo que se nuclea en torno a *La Revista del Sur*, de Malmö y el grupo "Taller", fundado en Estocolmo en 1976 por escritores chilenos: Sergio Infante, Carlos Geywitz y Adrián Santini, entre otros. Este último editó *Distancias*, una antología que resume el trabajo del grupo durante diez años.

concursos literarios,¹³ la edición de revistas, hasta la publicación de libros, en particular los bilingües, individuales o colectivos, e incluidos los no considerados acá: las tesis de licenciatura y doctorales, los libros de investigación y ensayo en una variada gama de disciplinas. Además de lo específicamente literario o libresco, habría que subrayar también el papel preponderante que los exiliados han jugado en lo tocante a la enseñanza de las lenguas ibéricas en todos los niveles de la enseñanza, en especial el español y, en general, su desarrollo y jerarquización en Escandinavia. Todas estas realizaciones trajeron consigo la promoción de la cultura latinoamericana, llevada a cabo por el conjunto del exilio y sus organizaciones. Labor constante, no fue vivida tanto como tarea, sino más bien como natural y compensadora necesidad.

Resultaría difícil encontrar, entre estos escritores, quien no haya tomado la iniciativa de organizar, o por lo menos de participar en eventos de variado carácter pero todos con el común denominador de hacer conocer y explicar la cultura latinoamericana. Recordamos, en ese sentido, la lectura pública de poesía en festivales anuales como el conocido “Poesifestival” de Malmö, en mayo, o el “Latinamerikafestival”, que se organiza en Estocolmo en noviembre; coloquios de escritores como el organizado en 1989 en Gotemburgo para los festejos del 50 aniversario del Instituto Ibero-americano de esa ciudad, exposiciones ambulantes de pinturas, charlas individuales o grupales, y la participación en las Ferias del Libro, de las que la más importante es la que se realiza en setiembre en Gotemburgo. Durante 1984 se llevó a cabo en esa ciudad el programa “Latinamerika i Göteborg” (“América Latina en Gotemburgo”). Hubo, a lo largo de todo el año, lectura de poesía latinoamericana por parte de actores suecos, exposición de pinturas, bailes, comidas típicas, etc. Ese año el grupo Kulturprojektet Latinamerika i Göteborg editó, por Nordan, la revista *Kulturen i Latinamerika*, con Ana Luisa Valdés entre los redactores.

Algunos escritores trabajaron como intermediarios en un sentido muy concreto: a la tarea de traductor,¹⁴ han añadido la de intérprete. A veces, como en las lecturas públicas de poemas o conferencias, han vinculado este trabajo a la literatura.

El escritor en su rol de mediador y difusor de culturas puede apreciarse en la cantidad de traducciones del sueco al español: Cristian Kupchick ha traducido a Bruno Öjer y Stig Larsson; Roberto Mascaró ha traducido a Göran Sonneví, Tomas Tranströmer, Jan Erik Vald, Hans Bergqvist y Carl Michael Bellman; Ana Luisa Valdés ha traducido a Karin Boye y August Strindberg; Carlos Liscano ha traducido a Emmanuel Swedenborg; Omar Pérez Santiago ha traducido a Clemens Altgård, Håkan Sandell, Ulf Malmqvist y Lukas Madysson, así como al poeta danés Michael Strunge; René Vázquez Díaz ha traducido a Artur Lundkvist, Lasse Söderberg e Ingemar Leckius. Estos trabajos han resultado tanto en libros de un autor como en antologías, ya sea traducidas al español o en ediciones bilingües.

De modo semejante, debe mencionarse una muy considerable corriente difusora inversa. Especialmente la editorial Nordan, pero también Siesta y otras editoriales, han

¹³ Recordamos, entre otros, los organizados por la Asociación de artistas, profesionales y escritores latinoamericanos (APEL), de Gotemburgo en 1983, el organizado por Casa del Uruguay en 1981 y los organizados casi todos los años por *La Revista del Sur* y por el periódico *Liberación*.

¹⁴ Guillem Rodríguez da Silva, por ejemplo, fue traductor del prestigioso teatro sueco “Dramaten”; Hebert Abimorad de “Ateljér teater”.

publicado traducciones al sueco de una cantidad importante de autores latinoamericanos, en algunos casos hechas por escritores latinoamericanos residentes en Suecia.

Mediante estas traducciones, mediante la publicación de libros y revistas bilingües y en sueco, y otras actividades literarias anejas, el exiliado influyó en la élite cultural sueca, como lo demuestran las reseñas en la prensa realizadas por estudiosos y críticos del país. De hecho se rompió el monopolio casi absoluto que antes tenía la literatura anglosajona sobre el resto de la literatura extranjera en lo que se refiere a ediciones, crítica y consumo. Puede especularse también en términos de hasta qué punto el otorgamiento de los tres últimos premios Nobel a la lengua española no se deben en parte al exilio latinoamericano y su literatura.

EDICIONES BILINGÜES Y ESCRITURA EN SUECO

Por razones fáciles de comprender, el escritor del exilio en países de lenguas no románicas, se plantea, más acuciosamente que otros (por ejemplo los exiliados en los países latinoamericanos o en España y Francia), el problema de para quién escribir. Ha llegado adulto al nuevo país. El “fondo sentimental” del escritor del que hablara Pío Baroja, ya está formado por las experiencias de la niñez y la adolescencia. Su paisaje, el paisaje real con el que se identifica, y con el que vibra su paisaje interior, está lejos. Después de varios años de aprendizaje y práctica, maneja más o menos bien la nueva lengua, sin que llegue a sentirla como un instrumento dúctil y preciso. Durante los primeros años, su referente natural y “fuente de inspiración” no es, por lo general, la realidad cotidiana. Debe ir a buscarlos en la memoria o en la propia literatura. Escribe, mayoritariamente, en su lengua materna, que, sin embargo, no ejercita como debiera o quisiera. Y sus lectores inmediatos son sus amigos, su compañero o compañera. El camino a los lectores latinoamericanos o españoles, aunque no imposible, es largo y complicado.

¿Para quién escribieron estos autores? ¿Es creíble que pudieron hacerlo para el exiguo círculo de lectores del propio exilio? ¿Es que se han tomado tan en serio que se han propuesto escribir para la posteridad? Creemos que algunos sí, pero ante todo, las preguntas están mal formuladas. Tal vez corresponda preguntarse por qué han escrito. Creemos que las motivaciones de la escritura en el exilio no son las mismas que las que rigen en los países de nacimiento. Para la mayoría, la escritura fue vivida como una necesidad que debe vincularse tanto al poder de convocatoria y de inspiración poderosa de las patrias latinoamericanas como al mantenimiento y afirmación de la identidad que, por comprensibles razones, se siente como amenazada o en vías de disolución.

Los escritores que para algún libro han considerado al público sueco como su primer y natural lector, son pocos. Los nombres de la colombiana Enelia Paz Gómez, la argentina Ana Martínez, el chileno Omar Pérez Santiago y el brasileño Guillem Rodríguez da Silva agotan la lista. Paz Gómez ha dejado en lengua sueca su testimonio de cómo se siente ser un inmigrante en Suecia. Ana Martínez, conocida periodista de la radio y la prensa escrita ha publicado, por lo que sabemos, sólo en sueco. Pérez Santiago es el autor de *Malmö är litet*, una sátira novelesca sobre conocidas figuras del ambiente cultural de la ciudad que da título a la obra. El brasileño Rodríguez da Silva, radicado en Suecia desde 1966, y presidente del Pen Club de la provincia de Skåne, ha publicado una considerable obra en sueco. Ha

redactado seis antologías de poesía en sueco y una bilingüe.¹⁵ Como autor está representado en 25 antologías.

Si son pocos los escritores que publican —principalmente— en sueco, en cambio abundan más las ediciones bilingües. El exilio genera el fenómeno de las parejas biculturales; en los hijos, frecuentemente el bilingüismo. Además, en torno a los escritores existe un ámbito de amigos, compañeros de trabajo o estudio que conocen poco o nada la lengua pero que se interesan por su cultura y su literatura. Este grupo constituye el núcleo natural y primero del público receptor de las ediciones bilingües. En segundo término, los profesores de español y sus alumnos y los lectores de lírica en general interesados en la literatura latinoamericana.

Sólo tres escritores (Eusebio Topooco, Ana Luisa Valdés y René Vázquez Díaz han elegido en alguna ocasión editar la misma obra en dos ediciones, una en sueco y otra en español.

APUNTES PARA UNA ESTADÍSTICA

Lo primero que llama la atención cuando se comienzan a examinar las características del material es la muy elevada proporción de escritores en la población latinoamericana en Suecia. Si tomamos Uruguay como ejemplo de país con una elevada proporción de escritores, y lo contrastamos con el caso acá estudiado, veremos este fenómeno bajo una nueva luz. Podemos asumir, siendo generosos, y a modo de hipótesis, la existencia de cuatrocientos¹⁶ escritores para una población de tres millones de habitantes, lo que daría una relación de un escritor (con no menos de un libro publicado) por cada siete mil quinientos habitantes. En nuestro caso tenemos 64 escritores de 9 países, para una población total, de exiliados nacidos en esos países, de 39 698 personas:¹⁷ La proporción es algo asombrosa: uno por cada 620.

Escritores en Uruguay (estimado):	población	proporción
400	3 000 000	1 / 7 500
Escritores latinoamericanos en Suecia:		
64	39 698	1 / 620

El hecho de que uno de cada seiscientos veinte exiliados haya editado por lo menos un libro es, claro está, motivo de alegría y satisfacción. Al mismo tiempo que llaman la atención, las cifras están diciéndonos mucho sobre dos aspectos que explican el fenómeno.

¹⁵ *I exilen drömmar tiden*. Esta antología, con un prefacio en portugués y en sueco, contiene un poema en náhuatl y su (por primera vez) traducción al español.

¹⁶ Según nos han informado, existen menos de trescientos afiliados a la Asociación de escritores de Uruguay. Si bien hay muchos que no están afiliados, por otro lado hay, dentro de la asociación, periodistas y escritores que no han publicado libros. El *Diccionario de literatura uruguaya* de Arca (Montevideo 1987) considera en sus dos tomos 172 escritores vivos, incluyendo a los ensayistas.

¹⁷ Datos tomados de *Särtryck ur folkmängd...*, 1990, 23. Elaboramos el dato sumando las poblaciones de los nueve países representados. Incluye a todos los no nacidos en Suecia, incluidos los naturalizados suecos, hasta el 31 de diciembre de 1989.

Por un lado, la composición del exilio, con fuerte representación de estratos sociales que trajeron consigo un bagaje cultural proclive a la creación. Es lógica y más previsible la presencia de escritores y escritores potenciales entre exiliados que entre inmigrantes económicos. También, entre individuos con un nivel de educación secundaria y universitaria que entre analfabetos o con sólo instrucción primaria. Es conocido que hubo, en los países americanos que sufrieron dictadura, una persecución que afectó en gran medida a los intelectuales.

Asimismo, inciden las condiciones materiales en que se desarrolló la creación del exilio sueco pero también las cifras son significativas en cuanto muestran el resultado exitoso de la política cultural del Estado sueco hacia las minorías, los inmigrantes y, en particular, los exiliados.

Sólo la conjunción de los factores mencionados (composición del exilio, condiciones materiales y política estatal hacia las minorías) pueden explicar un resultado tan llamativo.

El análisis de procedencia por país de los 64 autores guarda cierta relación con la población respectiva total en Suecia y las características de los respectivos exilios. El esquema siguiente muestra la relación que hay entre la cantidad de escritores por país y la población respectiva en Suecia¹⁸

País	escritores	población (1989)	relación
Chile	22	26 292	1/1195
Uruguay	17	2 396	1/140
Argentina	11	2 341	1/212
Bolivia	5	1 907	1/381
Brasil	2	1 880	1/940
Colombia	2	4 266	1/2133
Cuba	2	155	1/77
Rep Dom.	1	165	1/165
Venezuela	1	296	1/296
Total	64	39 698	1/620

Podemos observar que, aun dentro de este exilio creador y dinámico, existen diferencias. Por lo pronto, la mayor representación de escritores del Cono Sur y la inexistencia — lógica — de escritores mexicanos, peruanos y de muchos países de América Central que en aquel momento no tenían exiliados en Suecia. En el conjunto, los países del Plata y, en menor medida, Bolivia, se destacan por una mayor proporción de escritores.

Otros aspectos interesantes desde el punto de vista cuantitativo son la cantidad de obras bilingües (es decir, con texto en la lengua de origen, especialmente el español, y la traducción correspondiente a otra, normalmente el sueco). De un total de 157 títulos, 21 son bilingües, de los cuales tres corresponden a obras de más de un autor. Hay siete obras colectivas en sueco, y 14 individuales en sueco y otros idiomas.

¹⁸ No creemos que se puedan sacar conclusiones del ítem “relación” para países con pocos escritores y poca población residente, como es el caso de Cuba, República Dominicana, y Venezuela. Los datos referidos a la población fueron tomados de *Särtryck ur Folkmängd ...* 1990, 23.

El análisis por tipo discursivo arroja los siguientes resultados:

Antologías de cuentos	4
Antologías de poesía	10
Poemarios	83
Libros de cuentos	14
Novelas	16
Libros para niños	15
Otros ¹⁹	15

Prácticamente uno de cada dos libros publicados es un poemario. La supremacía de estas preferencias en el total se explica en primer lugar por la fuerte tradición de Chile en lírica, y por el hecho de que, normalmente, los poemarios tienen menos páginas que otro tipo de libro, lo que implica menores costos de edición. Una quinta parte por lo menos corresponde a ediciones de autor.

Un detalle significativo: no menos de 27 libros (el 17%) tienen ilustraciones. Este alto porcentaje se explica no sólo por la presencia del libro infantil (por otra parte, no todos ellos están ilustrados). También inciden el deseo y la posibilidad de jerarquizar la plástica (o de dejarse jerarquizar por ella). En un sentido más trascendente, puede verse en este hecho como manifestación solidaria de la concurrencia, en un mismo objeto cultural, de dos textos discursivos (dos lenguajes) complementarios.

En 1990, es decir, el último año del período estudiado, la banda etaria de 42 escritores de los que disponemos fechas de nacimiento estaba entre los 31 y los 60 años. La edad promedio era de 43 años.

Finalmente, corresponde consignar que de 64 autores, 9 son mujeres, autoras de un total de 16 títulos que abarcan cuento y narraciones breves, lírica y literatura infantil.

APUNTES PARA UNA VALORACIÓN

Dejando atrás la historia, la descripción del material y el análisis, ha llegado el momento de valorar y situar esa producción. Deberemos limitarnos a considerar sólo el material disponible y acotado. Pronto será tarea útil iniciar un riguroso análisis comparado del exilio sueco con las literaturas de otros exilios. Ello presupone el conocimiento de esas literaturas: la tarea excede obviamente nuestras posibilidades, y creemos que es empeño más propio de congresos que de investigadores individuales.

Es necesario hacer un esfuerzo para que los árboles no nos impidan ver el bosque, y arriesgarse. Es un bosque, va de suyo decirlo, heterogéneo, y caracterizado, desde el punto de vista discursivo, más por las notas de la diversidad y la distribución que por las de la unidad y el paradigma. Junto a creaciones de poetas absolutamente conscientes del oficio, dominadores de la forma elegante y el lenguaje preciso, pueden encontrarse desprolijos textos de principiantes, algunos prometedores; otros de tan poca calidad que el lector no puede sino irritarse y preguntarse cómo fue posible que se editara semejante libro.

¹⁹ En "Otros" se consideran misceláneas; libros mixtos de poesía y cuentos y crónicas así como un número menor que no hemos tenido a la vista, y sobre cuyo contenido no podemos expedirnos.

Aunque se trata de no más de un decenio y medio, tiempo demasiado breve para una posible periodificación, la diacronía nos ayuda a explicar esta coexistencia. Las distinciones geneológicas pueden, asimismo, ayudar a orientarnos.

La situación de destierro y extrañamiento prolongado, debería producir un efecto enriquecedor y, en un sentido, contradictorio en la escritura.

Tratándose de literatura *del exilio*, es dable esperar un sistema de preferencias marcado (en el sentido de “compromiso social”) en la elección de asuntos, temas y motivos. Por otra parte, tratándose de escritores que residen en un país europeo, es posible asumir que podrá detectarse una mayor permeabilidad a las corrientes literarias en boga, favorecedoras del individualismo y en general prescindentes de todo “compromiso” que no sea con el yo, aquí y ahora.

De hecho ambas realidades pueden detectarse en el conjunto discursivo. Con la inexactitud que implica toda generalización, puede afirmarse que hay un sentido solidario y antiautoritario que perdura.

Se hace presente una actitud contextualizante y referencial, de modo más notable en los niveles temáticos de la narrativa y la lírica) de (*grosso modo*) los primeros diez años.

Un análisis lingüístico computacional podría tal vez demostrar lo que ahora sólo proponemos, a modo de hipótesis, para este último tipo de discurso: una presencia notable de indicadores de tiempo y espacio. Pueden encontrarse abundantes referencias a situaciones vividas; el dolor y la nostalgia impregnan toda la denuncia. A veces en un mismo poemario se expresan homenajes a combatientes caídos en la lucha junto al canto a situaciones de la actualidad; poesía intimista, y en ocasiones lárca, que no logra ocultar un angustiado lamento por el caos y el vacío interior.

El discurso de la lírica de los últimos años muestra (también, *grosso modo*) una mayor tendencia a transformarse en su propio contexto. Dialécticamente, las marcas deícticas evitan el maniqueísmo y proponen, claro está, el pastiche, el humor, el juego como objeto artístico válido, la polifonía y, a nuestro modo de ver, las notas más religiosas: una subjetivización y opacidad acentuadas. Estos rasgos pueden interpretarse como la eclosión de una nueva sensibilidad, lo cual es perfectamente entendible y legítimo si se procede al anclaje contextual, tanto en lo concerniente al propio exilio, al tiempo transcurrido, a los procesos inevitables de transculcación como en los referidos al contexto referencial. Si toda creación del exilio latinoamericano está íntimamente vinculada a la historia política del continente y el mundo, también lo está —y por fortuna, agregamos—, a la proyección de la historia en el presente. En este sentido conviene subrayar dos aspectos fundamentales: la inexistencia virtual de dictaduras en América Latina y la crisis y el fracaso que se hacía cada vez más evidente del “socialismo real” en los países del Pacto de Varsovia. Pero la tendencia internacional a la pérdida de credibilidad de —llamémosle así— metarrelatos (no sólo la revolución, sino el progreso, la democracia, la política, la religión), tiene en estos textos un eco más menguado de lo que podría perverse. El exiliado —nueva hipótesis explicativa— lo es o lo fue y no puede ser impunemente cínico y escéptico de la causa de su doloroso estatuto. La irreverencia se reviste de seriedad, y es más un guiño cómplice que una postura asumida consecuentemente.

El conjunto muestra una relativa, progresiva y previsible incorporación de motivos, paisajes, situaciones y personajes del entorno nórdico. Este aspecto se verifica con igual

fuerza en la poesía y en la narrativa. Un cierto ascetismo, una elisión de lo contingente e inmediato, una atemporalidad de los mundos poéticos o ficticios (no como absolutos, sino como vectores o tendencias de los enunciados), una complacencia en lo abstracto tal vez sean las notas distintivas. Quizá habría que vincular lo anterior con el hecho de que la mayor parte de los libros individuales provienen de escritores del Cono Sur. Hipotéticamente, podría suponerse que ellos son menos proclives al ritmo y el sensualismo, a privilegiar los estratos fónicos de la palabra, a las descripciones de paisaje y personajes con prosa pictórica, que los provenientes de otras zonas culturales de Latinoamérica.

Dentro de la heterogeneidad de propuestas narrativas coexiste el cuento fantástico o surrealista con la novela realista de denuncia (ambientada en América Latina, o en Suecia, o en ambos lugares a la vez); el libro que impacta por su solidez en el manejo de las técnicas narrativas con el libro del típico apresurado por publicar. Creemos que hay algunas novelas y colecciones de cuentos de alta calidad. Nos consta que algunas de esas propuestas serán antologadas (con prólogo de Ernesto Sábato) en dos tomos, de próxima aparición en francés, que incluyen a más de 30 autores latinoamericanos de la que ha sido llamada “generación perdida”.

La suma de lecturas y experiencias, la escritura en su arte creciente, las ediciones y las actividades paraliterarias fueron configurando así “la literatura del exilio latinoamericano en Suecia”, ahora esa abstracción movediza y borrosa de diferentes estratos de la actividad de unas decenas de escritores, y con un núcleo estable y fijado para siempre por la letra impresa: los textos. Tomada en su conjunto, podemos decir que se trata de una obra primeriza, de debut, que correspondería al primer o tal vez a los dos primeros libros de un autor en los cuarenta años. Esa generación generadora no está perdida. Como una intuición genial en la que faltara el pleno dominio de la técnica o de la forma para devenir creación válida y perdurable, esta producción debe verse como acontecimiento epocal que se quiere parte (de acuerdo con las más puras tradiciones) de aquella otra categoría que es la “literatura latinoamericana”. Y aquí radica, justamente, uno de sus valores y méritos. En esa literatura han de buscarse las raíces, la formación de un puñado de los más destacados escritores y escritoras del ya cercano fin de milenio. Experimental, insegura, por lo tanto, tiene mucho de testimonio y de promesa de futuro, aunque muestra, categóricamente, puntos señeros que permanecerán para incorporarse a las futuras antologías de la lírica y la narrativa latinoamericana.

Las propuestas más interesantes, desde un punto de vista axiológico, son las más maduras, las de los últimos años, que caen, desafortunadamente, fuera del marco temporal de este trabajo. Las vivencias en el Norte han dejado, de una u otra forma, su huella en la letra impresa. Y nosotros, escritores desterrados del Sur, quedamos, ya menos solos, enfrentados a una paradoja: para nosotros el exilio ha terminado; su literatura no.

CONCLUSIONES

1) En relación con la cantidad total de exiliados, es muy elevado el número de escritores latinoamericanos que han residido en Suecia entre 1970 y 1990.

2) 64 autores han publicado por lo menos un libro de creación escrito en Suecia. En conjunto, han dejado un *corpus* de no menos de 138 títulos, al que pueden agregársele obras colectivas, que totalizan 157 títulos.

3) De las décadas estudiadas, la primera es, para los escritores del exilio, un período de adaptación y preparación, rico en experiencias paraliterarias. La cantidad y calidad de las obras es exigua. No comienzan a publicarse hasta 1976.

4) La década de los ochenta es de creación y, para algunos escritores, de relativo lanzamiento internacional. En esos diez años se verifica una eclosión: del total considerado, 128 (83%) fueron publicados entre 1980 y 1990. El auge de publicaciones se verifica en los años 86 y 87.

5) La gran mayoría (132, es decir, más del 86% del total) son libros en lengua española o bilingües. El sueco y, en menor medida el portugués (21, o sea casi el 14%) ocupan los siguientes lugares.

6) El género más recurrido es la lírica (52 %). La narrativa para adultos ocupa un segundo lugar (19 %).

7) La mayoría de los escritores (77%) proviene del Cono Sur: Chile (35% del total); Uruguay (24%), Argentina (17%). Siguen Bolivia (8%), Brasil, Cuba y Colombia (3,2 % cada uno) y República Dominicana y Venezuela (1,6%).

8) Se trata de escritores relativamente jóvenes. La mayoría inició su carrera literaria en el exilio. Promedialmente, el autor no había cumplido los 40 años cuando se produce el apogeo de las publicaciones (años 1986-87).

9) Algunos latinoamericanos residentes en Suecia han escrito y publicado en sueco. Otros, en mayor número, han editado libros bilingües. Muchos han hecho traducciones de autores latinoamericanos. Este fenómeno habla del rol del escritor latinoamericano como mediador y difusor de ambas culturas: la latinoamericana en Suecia y la sueca en ámbitos culturales latinoamericanos. La actividad literaria del exilio latinoamericano influyó en la élite cultural sueca y, a través de ella, en el público lector sueco, introduciendo autores nada o poco conocidos.

10) La producción literaria vista en su conjunto muestra un panorama heterogéneo, con multiplicidad de propuestas genéricas, discursivas, temáticas y formales. Predomina una actitud comprometida con los destinos de las mayorías en Latinoamérica. El devenir durante esos años muestra una permeabilidad a las corrientes literarias y artísticas internacionales, que catalizan un cambio de superficie detectable en la sensibilidad de los escritores. Las diferencias cualitativas hacen que un grupo menor se destaque y sus integrantes comiencen a incidir auguralmente en las literaturas de los países de los que provienen.

BIBLIOGRAFÍA

Nota bene: Hemos dividido esta bibliografía en FUENTES PRIMARIAS, FUENTES SECUNDARIAS y OTRAS OBRAS CITADAS. Las fuentes primarias están agrupadas en *Obras colectivas* y *Obras individuales*. Se utilizan las siguientes abreviaturas:

AR = Argentina
 BOL = Bolivia
 BRA = Brasil
 COL = Colombia
 CU = Cuba

CH = Chile
 REP. DOM = República Dominicana
 UR = Uruguay
 VEN = Venezuela
 Col. = Colección
 EA = Edición del autor/a
 Pseud. = Pseudónimo
 Red. = Redactor/a
 SI = Sin indicación de lugar de edición
 Trad. = Traductor/a

FUENTES PRIMARIAS

1) *Obras colectivas*²⁰

- Abimorad, Hebert, Mario España y Leonardo Rossiello (UR). *Desde el exilio: cuentos*. Göteborg: Pontes/Casa del Uruguay, 1984.
- Baptista, Víctor y Mario Salazar (CH). *Sagan om Manuel bland fiskpinnarna: en modern saga*. Ilustraciones de Mario Salazar. Stockholm: Tiden, 1986.
- Cuentos de jóvenes y niños latinoamericanos en Suecia*. Ed. Víctor Montoya Lora. Stockholm: EA, 1985.
- Distancias*. Concepción: LAR, 1987.
- Los Escarabajos/Skalbaggarna*. Traductor/tolkning: Clemens Altgård. Malmö: Aura Latina, 1989.
- I exilen drömmer tiden*. Ed. Guilem Rodrigues da Silva, trad. Estrid Tenggren. (Texto paralelo en sueco y español.) Eslöv: Scriptura, 1988.
- Fueradeffronteras: escritores del exilio uruguayo*. Selección de María Gianelli. Stockholm: Nordan, 1984.
- Invandrare i arbete: antologi*. Presentada por Hannu Ylitalo. (Arbete och samhälle) Stockholm: Brevskola, 1978.
- Irrande trädgårdar*. Ed. Omar (Pancho) Pérez Santiago. Malmö: Aura Latina, 1987.
- Las mujeres del Cono Sur escriben*. Selección de Ana Luisa Valdés. Stockholm: Nordan, 1984.
- Nya chilenska författare*. Ed. Omar Pérez Santiago. Malmö: Aura Latina, 1989.
- Poesía argentina actual*. (Antología) Selección y prólogo de Leopoldo Castilla. Stockholm: Siesta, 1988.
- På tross*. Oslo: Den Norske Bokklubben, 1981.
- Poesía chilena en Suecia*. Stockholm: Archipiélago, 1987.
- Roser i snø: dikt og tekster av invandrare i Norge, Sverige og Danmark*. Red. Khali Salimi. Oslo: Cappelen, 1988.

²⁰ Hemos establecido este apartado porque nos parece significativa la cantidad de obras con más de un autor en el corpus estudiado. Se incluyen traducciones al sueco de autores latinoamericanos radicados en Suecia.

Röster från Latinamerika: novellantologi-fjorton viktiga författare. Ed. Sergio Stuparich en colaboración con Francisco Uriz. (En bok för alla). Kungsbacka: Litteraturfrämjandet, 1986.

Siete poetas chilenos en Estocolmo. Taller literario Pepe Duvauchelle, 1985.

Tur och retur Lund. En prosaantologi/redigerad av Karin Lentz, Guilem Rodríguez da Silva och Barbro Arte. (Texto paralelo en sueco, español y portugués.) Lund: Lunds lilla Penklubb, 1986.

Uppbrott. Latinamerikanska berättare. Ed. Sergio Stuparich. Farsta: Förlaget Barrikaden, 1982.

2) Obras individuales

Abimorad, Hebert (UR). *Los diez días que inquietaron Suecia.* Mataró: Agrupación hispana de escritores; Col. Reloj del Tiempo, 1981.

_____. *Göteborg kärlek och öde/Gotemburgo amor y destino.* Trad. Bárbara Häggdahl. Göteborg: Bokmaskinen, 1982.

_____. *Avlägsna gester/Gestos distantes: dikter.* Trad. Lars Axelsson. Göteborg: Luna, 1985.

_____. *Voces ecos/Röster ekon.* Trad. Lars Axelsson. Stockholm: Författares bokmaskin, 1988.

Aguilera, Rubén (CH). *El pequeño libro del odio.* Lund, 1985.

Altosor, Sergio (UR). *Trenes en la noche.* Stockholm: Nordan, 1982.

_____. *Archipiélago.* Stockholm: Siesta, 1984.

Badilla, Sergio (CH). *Más abajo de mi rama.* Borås: Invandrarförlaget, 1980.

_____. *La morada del signo.* Stockholm: Bikupa, 1982.

_____. *Cantonirico.* Stockholm: Bikupa, 1983.

_____. *Reverberación de piedras acuáticas.* Stockholm: Bikupa, 1985.

_____. *Terrenalis.* Stockholm: Bikupa, 1988.

Bravo, Oscar (CH). *El traductor y otros cuentos.* Borås: Invandrarförlaget, 1985.

Butazoni, Fernando (UR). *El tigre y la nieve.* Montevideo: Banda Oriental; Narradores Uruguayos de Hoy, 1986.

Cabrera, Sarandy (UR). *Poemas zoológicos y otros delitos de opinión.* Stockholm: Nordan, 1987.

Cameron, Juan (CH). *Video-clip.* Stockholm: Bikupa, 1989.

Campi, Javier (CH). *Donde habito me encuentro cerca del sol.* Santiago de Chile, 1990.

Canut de Bon, Sergio (CH). *Nuevos aforismos y pensamientos.* Stockholm: EA, 1989.

Capellán, Jorge (AR). *Cuentos que son ciertos o Ciertos que no son cuentos.* Cuentos y poemas/ilustrados por José Aguado. Stockholm: EA, 1983.

_____. *Canti-cuentos: tres cuentos para leer, cantar y pintar/con música de Norberto Califano; dibujados por Juan Marchesi.* Stockholm: EA, 1984.

_____. *Secretos azules.* Ilustrado por Gustavo Aguerre. Stockholm: EA, 1985.

Castro Cantero, Raúl (UR). *El eco de la sombra.* Ilustraciones de Marcela Vera. Stockholm: Saltomortal, 1987.

Cortés, Eliana (CH). *Canto en oscuridad/Sång i mörkret.* Trad. Bo Lindblom; ilustrado por Emilio Concha. Göteborg: EA, 1982.

- Chagallo, Raúl (AR). *Julia*. Stockholm: EA, 1986.
- Da Cruz, José Luis (UR). *Sin patria ni tumba*. México: Venustiano Carranza, 1985. 2ª ed. en Suecia, Bjärred: Altitude, 1988.
- Da Cunha, Fernando (UR). *El Salvador. Reportajes de guerra*. SI/Sf.: EA, 1988.
- Diamanario (pseud. de Mario Chichelnitzky, AR). *Bien armados los que sufren*. SI/Sf.: EA, 1980.
- _____. *Datos para la biografía de un hombre*. SI/Sf.: EA, 1983.
- _____. *Blues del testigo*. Stockholm: Saltomortal, 1985.
- _____. *Variaciones sobre un mismo tema*. SI/Sf.: EA, 1985.
- Farías Vera, Roberto (CH). *A cuatro voces*. S.l.: EA, 1986.
- _____. *Crónica del rocío*. SI: EA, 1989.
- Gabeira, Fernando (BRA). *O qué é isso, companheiro?* Rio de Janeiro: CODERCI, 1979.
- _____. *O crepúsculo do macho* (1980). 18ª ed., Río de Janeiro: CODERCI, 1981.
- Geywitz, Carlos (CH). *El ojo privado de la ira*. Stockholm: Nordan; Col. Palabraráiz; 1, 1982.
- Gianelli, María (UR). *Como juega el gato maua*. Stockholm: Saltomortal, 1989.
- Gonzáles Cabrera, Lorenzo. *Elegía y esperanza*. Stockholm: EA, 1988.
- _____. *Retomando la ciudad*, Stockholm: EA, 1989.
- _____. *Mardrömmen har ett slut*. Stockholm: EA, 1989.
- Gordon, Walter (AR). *Satyren: kriminalroman*. Trad. Kristina Find. Malmö: EA, 1987.
- _____. *Vem mördade "Sparven"?* Trad. Kristina Find. Malmö: Mar del Plata, 1990.
- Hedman, Alberto Hugo (AR). *Apuntes para la reconstrucción del silencio*. Stockholm: Nordan, 1980.
- _____. *Ultramar*. Stockholm: Saltomortal, 1988.
- Infante, Sergio (CH). *Sobre exilios/Om exilen*. Trad. Pia Sjöblad. Stockholm: EA; Col. Taller, 1979.
- _____. *Retrato de época*. Stockholm: Nordan; Col. Palabraráiz; 2, 1982.
- Iribarne, Daniel (UR). *Jesús Ben José*. Estocolmo: Saltomortal, 1988.
- _____. *Los infiernos de la libertad*. Montevideo: Vintén editor, 1990.
- Kupchick, Cristian (AR). *Jonás y los sueños diurnos*. Buenos Aires: Corregidor, 1983.
- _____. *Kamikaze*. Rosario: Lagrimal Trifurca, 1988.
- _____. *En Mesopotamia*. Rosario: Lagrimal Trifurca, 1988.
- Liscano, Carlos (UR). *El método y otros juguetes carcelarios*. Stockholm: Författares bokmaskin, 1987.
- _____. *Memorias de la guerra reciente*. Stockholm: Saltomortal, 1988.
- _____. *¿Estará no más cargada de futuro?* Montevideo: Vintén Editor, 1989.
- _____. *Agua estancada y otras historias*. Montevideo: Arca, 1990.
- Martínez, Ana (AR). *På blommigt allvar: kåserier och historier i det fantastiska Sverige*. Stockholm: Sveriges Radio, 1987.
- Martínez Novillo, Manuel (AR). *Scriptus sobre supuestos*. Stockholm: Siesta, 1984.
- Mascaró, Roberto (UR). *Estacionario*. Portada e ilustraciones de Sergio Altesor. Stockholm: Nordan; Col. Palabraráiz; 3, 1983.
- _____. *Chatarra/Campos*. Stockholm: Siesta; Col. Tinta azul, 1984.
- _____. *Asombros de la nieve*. Stockholm: Siesta; Col. Tinta azul, 1986.

- _____. *Fält/dikter*. Trad. al sueco de Hans Bergqvist. Stockholm: Fripress, 1986.
- _____. *Södra Korset/Cruz del Sur*. Stockholm: Siesta, 1987.
- _____. *Mar/Escobas*. Montevideo: UNO, 1987.
- _____. *Afuera/Utanför*. Stockholm: Siesta, 1989.
- Mezquida, Nelson (UR). *Versos de un payaso*. Stockholm: Saltomortal, 1989.
- Montoya Lora, Víctor (BOL). *Huelga y represión*. Stockholm: Författares bokmaskin, 1979.
- _____. *Días y noches de angustia*. Stockholm: Författares bokmaskin, 1982.
- _____. *Pájaro campana*. Ilustraciones de Pedro Salazar. Stockholm: EA, 1989.
- Moretti, Eduardo (CH). *Espacio*. Stockholm: Cormorán, 1988.
- Muñoz, Carlos Alberto (CH). *Aquí estamos*. Ilustrado. Stockholm: EA, 1984.
- _____. *Oración del palo*. Ilustrado. Stockholm: EA, 1984.
- O' Farril Julien, Enrique (CU). *Síntomas pasajeros/Övergående symptom*. Trad. Peter Landelius. Stockholm: Nordan; Col. Palabraráiz; 4, 1983.
- _____. *En la roja dulzura de tu asombro/I din häpnads röda ömhet*. Trad. Peter Landelius. Stockholm: Nordan; Col. Palabraráiz; 12, 1989.
- Ortega, Jesús (VEN). *Serpentimetra*. Trad. Lasse Söderberg. (Texto paralelo en sueco y español) Malmö: Aura Latina, 1987.
- Paz Gómez, Enelia (COL). *Svart i Colombia; en berättelse om en människa i ett u-land som blivit invandrade i Sverige*. Mullsjö: Inst. för samhällsforskning, 1979.
- Peña Escobar, William (COL). *Cuentos de ultratumba*. Stockholm: EA, 1982.
- _____. *El otro lado de Latinoamérica*. Stockholm: EA, 1984.
- Pérez Miranda, Ricardo (CH). *En esa copia feliz del Edén*. Santiago de Chile: Aura Latina, 1990.
- Pérez Santiago, Omar (Pancho)(CH). *Generación de la derrota*. Malmö: Aura Latina, 1984.
- _____. *Malmö är litet*. Malmö: Skrivareförlaget i Skåne, 1988.
- _____. *El discreto encanto del exilio*. Santiago de Chile: Nueva generación, 1990.
- Piñeyro, Juan Carlos (UR). *Den kluvna maskinen/La máquina escindida*. Trad. Sun Axelsson. Stockholm: Nordan, 1983.
- _____. *La máquina escindida: pretextos/escisiones, corpusculario, correspondencias*. Ilustraciones de Ana María Beaulieu. Montevideo/Estocolmo: Nordan; Col. Palabraráiz; 9, 1986.
- _____. *Esquizofonia, poemas/Schizofoni, dikter*. Trad. Manni Kössler. Stockholm: Nordan; Col. Palabraráiz; 13, 1990.
- Ramírez, Roberto (AR). *Eso no está muerto, no me lo mataron*. Stockholm: Nordan, 1986.
- Rodríguez da Silva, Guilem (BRA). *Jag söker gryningen*. Trad. Hans Axné; carátula e ilustraciones de Sune Nordgren. Lund: Cavefors, 1976.
- _____. *Innan natten kommer: dikter*. Carátula e ilustraciones de Ciro Bustos. Borås: Invandrarförlaget, 1982.
- Romero, Mario (AR). *Pintura ciega*. Ilustraciones de Guillermo Storni. Madrid: Estaciones, 1982.
- _____. *La otra lanza*. Stockholm: Siesta, 1984.
- _____. *Última mejilla*. Stockholm: Ediciones de Saltomortal, 1989.

- Rossiello, Leonardo (UR). *Solos en la fuente y otros cuentos*. Ilustraciones de Claudio Valencia. Montevideo: Vintén editor, 1990.
- Salas Russo, Edwin (BOL). *Dos en uno: Ardicia. Del Tiempo*. Santa Cruz: Editorial Alemana, 1990.
- Salazar, Mario (CH). *La estrella de Chile y los caballos azules*. Texto y dibujos de ... Borås: Invandrarförlaget, 1980.
- _____. *Chiles stjärna och de blå hästarna*. Trad. Pia Sjöblad. Borås: Invandrarförlaget, 1980.
- _____. *Amigo*. Trad. Pia Sjöblad; dibujos de Andrej Ploski, Stockholm: Liber Läromedel, 1982.
- _____. *Un día un niño preguntó/En dag frågade en pojke*. Texto y diujos de ... Trad. Pia Sjöblad. Borås: Invandrarförlaget, 1982.
- _____. *El amigo*. Texto e ilustraciones de ... Malmö: Corona, 1985.
- _____. *Vatenringar i exil*. Trad. Pia Sjöblad, ilustraciones de Mario y Jaime Salazar. (Libro con cassette) Stockholm: Statens institut för läromedel, 1986.
- _____. *Det finns inga fattiga fiskar*. Trad. Pia Sjöblad. Stockholm: Tiden/Statens institut för läromedel, 1987.
- _____. *Recuerdos de una semilla*. Stockholm: Tiden, 1987.
- Santini, Adrián (CH). *Después del centauro: poemas y canciones*. Stockholm: EA, 1978.
- _____. *Oficio y testimonio*. Ilustraciones de Ximena Subercaseaux. Vällingby: EA, 1979.
- _____. *Las buenaventuranzas: cantata*. Ilustraciones de Rolando Pérez. Vällingby: EA, 1981.
- _____. *Aproximaciones*. Madrid: Literatura americana reunida, 1983.
- _____. *Presagio*, Stockholm: Nordan, 1988.
- Seger, Ignacio (UR). *El libro de todos. Cuentos para niños*. Ilustrado por Edda Ferreira y Rubén Prieto. Stockholm: Nordan, 1984.
- Siñani Paz, Rodolfo (BOL). *Cantos para amar y rebelarse*. Göteborg: Bokmaskinen, 1982.
- Sosa Vásquez, Miguel Ángel (REP. DOM.). *La tragedia de una revolución inconclusa 1-2*. Stockholm: Författares bokmaskin, 1979.
- _____. *Poems of love, dreams and struggles/Poemas de amor, de sueños y de luchas*. (Texto paralelo en inglés y español). New York: Vantage Press, 1981.
- Stuparich, Sergio (CH). *Den som inte känner oss, känner inte Chile*. Göteborg: Förlaget Barrikaden, 1978.
- _____. *Häxkonster*. Göteborg: Barrikaden, 1984.
- Taddey, Graciela (UR). *La galaxia y el tiempo*. Stockholm: Nordan; Col. Palabraraíz; 6, 1980.
- Tarride, Jorge (CH). *A ti te declaro mi amor y a ellos la guerra/Dig förklarar jag min kärlek men dem förklarar jag krig*. Trad. Carl-Erik Sjöberg. Göteborg: EA, 1983.
- Topoco, Eusebio (BOL). *Wairas första resa*. Stockholm: Hjulet, 1987.
- _____. *Waira en su primer viaje*. Stockholm: Hjulet, 1987.
- Torres, Jorge (UR). *En la misma tierra*. Lund: EA, 1979.
- Valdés, Ana Luisa. *Albatrossernas krig*. Prólogo y trad. Oscar Hemer. Stockholm: Nordan, 1984.

- _____. *Pájaro al viento*. Ilustrado por Roberto Ramírez. Stockholm: Nordan, 1985.
- _____. *Vindfågel*. Trad. Manni Kössler e ilustrado por Roberto Ramírez. Stockholm: Nordan, 1985.
- _____. *Después de Alicia*. Tapa e ilustraciones de Rubén Prieto. Stockholm: Nordan, 1986.
- _____. *Efter Alicia*. Trad. Elisabeth Helms, carátula e ilustraciones de Rubén Prieto. Stockholm: Nordan, 1986.
- _____. *Ord för ingen/palabras para nadie*. (Texto paralelo sueco y español) Stockholm: Ågora, 1988.
- _____. *Palabras para nadie*. Montevideo: Banda Oriental, 1988.
- Valdés Miranda, Cecilia (CH). *¿De dónde vengo yo?: Poesía para niños./Varifrån kommer jag?: dikter för barn*. (Texto paralelo en sueco y español) Södertälje: EA, 1988.
- Vásquez de Arizcurinaga, Olga (BOL). 1986 *Poemas de amor y esperanza*. S.l.: EA, 1986.
- Vásquez Díaz, René (CU). *Trovador americano*. Barcelona: Ámbito literario; 44, 1978.
- _____. *La precocidad de los tiempos*. Barcelona: Biblioteca Atlántida, 1982.
- _____. *Tambor de medianoche*. Stockholm: Nordan; Col. Palabraráiz; 5, 1983.
- _____. 1986 *Hägringens tid*. Trad. Elisabeth Helms. Stockholm: Bonniers, 1986.
- _____. *La era imaginaria*. Barcelona: Montesinos; 79, 1987.
- _____. *Donde se pudre la belleza*. Málaga: Ángel Caffarena, 1987.
- _____. *Förrädarens sista vinter*. Trad. Elisabeth Helms. Stockholm: Bonniers, 1989.
- Vieyra Poseck, Jaime (CH). *Clamor de Chile. Cántica al dolor que resiste*. (Latin förlaget) Stockholm: Editora Latina, 1979.
- _____. *Exilio en la prehistoria*. Stockholm: Nordan; Col. Palabraráiz; 7, 1985.
- Villagra, Marisa (AR). *Con el cielo auestas*. Ilustraciones de Guillermo Storni. Stockholm: Saltomortal, 1986.
- _____. *La lengua del gato*. Stockholm: Saltomortal, 1988.
- Villarroel Bruna, Marco (CH). *Bosquejo de otoño*. (Serie B, Dikter, noveller, essäer; 11). Borås: Inmigrant-institutet, 1977.
- _____. *Cuentos en el exilio*. Miscelánea. (Serie B. Dikter, noveller, essäer; 17). Borås: Invandrarförlaget, 1980.
- _____. *Gugula no quiere dormir*. Uppsala: Latinska förlaget; Biblioteca literatura infantil. Serie D, 1987.
- _____. *La olla del tiempo*. Uppsala: Latinska förlaget; Biblioteca de cuentos, Serie B, 1989.

FUENTES SECUNDARIAS

1) Obras citadas

- Björnström, Markus. "Exilen bjuder på litterär resa". *Svenska Dagbladet*, 4/10/1990.
- Cullhed, Anders. "Andningshål". *Dagens Nyheter*, 9/10/1990.
- _____. *50 poetas latinoamericanos en Escandinavia*. Selección de Juan Cameron. Malmö: Liberación, 1990.
- Järvengren, Eva. *Lexikon över latinamerikanska författare i Sverige*. Borås: Inmigrant-institutet, 1992.
- Marra, Nelson. *El guardaespaldas y otros cuentos*. Estocolmo: Nordan, 1981.

_____. *Särtryck ur Folkmängd 31 dec 1989 enligt indelningen 1 jan 1990 del 3 (SOS)*. Stockholm: Statistiska Centralbyrån, 1990.

2) Otras obras consultadas

Särtryck ur Folkmängd 31 dec 1983 enligt indelningen 1 jan 1984. del 3 (SOS). Stockholm: Statistiska Centralbyrån, 1984.

Särtryck ur Folkmängd 31 dec 1985 enligt indelningen 1 jan 1986 del 3 (SOS). Stockholm: Statistiska Centralbyrån, 1986.

Särtryck ur Folkmängd 31 dec 1986 enligt indelning 1 jan 1987 del 3 (SOS). Stockholm: Statistiska Centralbyrån, 1987.

OTRAS OBRAS CITADAS

Bevingade lejon. Elva chilenska poeter i översättning. En antologi 1992 sammanställd av Sun Axelsson. SI: Bonniers.

Diccionario de literatura uruguaya. Tomos A-K y L-Z. Montevideo: Arca-Credisol, 1987.

Furia volcánica (Illkupilán). Poemas de Jauría (pseud.) y dibujos de Guijarro (pseud.) Stockholm: Nordan, 1985.

Hojas de una historia. Antología de poesía sueca contemporánea/Antologi över svensksamtida poesi. Presentación de Artur Lundkvist. Selección y traducción de Francisco J. Uriz. Edición bilingüe/Tvåspråkig utgåva. Buenos Aires-Montevideo: Nordan, 1985.

La nueva poesía sueca. Versiones de Mario Romero y Roberto Mascaró; diseño e ilustraciones: Sergio Altesor. Stockholm: Siesta; Col. Tinta azul, 1984.

8 *Antologías personales: poesía uruguaya en Suecia*. Ilustraciones de Jorge Nígro. Montevideo/Stockholm: Vintén editor, 1992.

Títulos de revistas y periódicos citados.

Saltomortal, (1980-1985)

Hoy y Aquí (1980 y 81)

Alternativa (1976-1980)

Noticias (1980-1983)

Puertabierta, (1982-1983)

La Revista del Sur (1986-)

Signos de la poesía

Exilien, (1988-)

Ágora, (1988-)

Mosaik

Liberación (1981-)

